

# Los cambios de vestimenta indígena y la epidemia de cocoliztli de 1544-1548 en la Nueva España

*Oscar René Benavides Cárabes, Carlos Viesca Treviño*

---

El piojo y la pulga se van a casar, y no se han casado por falta de pan...  
Refrán popular

## Introducción

En este trabajo se explora la relación de los artrópodos vectores de los patógenos y los cambios de la vestimenta indígenas en el territorio de México por causa de la conquista y colonización española, a través de la epidemia cocoliztli de 1544-48. La ropa o vestimenta que cubre el cuerpo bajo ciertas condiciones crea un microambiente favorable para la existencia de ciertos artrópodos vectores de algunas enfermedades infecciosas, como los piojos humanos.

## Planteamiento del problema

Los europeos, al colonizar América, trajeron consigo su cultura y forma de vida, así como una serie de enfermedades desconocidas para los pobladores del Nuevo Mundo, que causaron grandes epidemias poco después de la conquista.

Las primeras epidemias fueron: viruela (1518-20), varicela-sarampión (1531) y viruela (1538) (Gibson 1980; Malvido 1973). Todas ellas

enfermedades virales de transmisión directa entre el enfermo e individuos susceptibles. Todas ellas causaron altas tasas de morbilidad y mortalidad, principalmente por la carencia de resistencia inmunológica de los amerindios a sus patógenos; fenómeno conocido como “tierra virgen” (Crosby 1991).

Las infecciones transmitidas por un vector animal, como los artrópodos, tardaron varios años en manifestarse, hasta que sus poblaciones alcanzaron un gran tamaño en nueva ecología y sociedad creada a partir de la conquista, la Nueva España. Una de estas enfermedades fue el tifo epidémico, una rickettsiosis que se transmite por los piojos a los seres humanos.

Después de la conquista, los españoles impusieron sus patrones culturales a los indígenas, modificando su forma y condiciones de existencia. Dos de estos cambios fueron el uso de ropas europeas y el abandono de ciertos hábitos higiénicos, como el baño diario; considerado por los españoles perjudicial a la salud. Estas transformaciones favorecieron a las nuevas enfermedades y sus artrópodos vectores en los habitantes de la Nueva España. Una de estas epidemias fue el *Huey Cocoliztli* de 1544-48.

## Los cambios de vestimenta indígena y el cocoliztli de 1544-48

El cocoliztli fue una gran epidemia que surgió veintitres años después de la conquista en medio del proceso de consolidación del dominio español. Su presencia endémica en el siglo XVI se observa en sus continuas epidemias en los años: 1555, 1566, 1576 y 1587 (Malvido 1973; Marquéz 1993).

---

**Oscar René Benavides Cárabes.** Maestro en Antropología de Física, Candidato a doctor, Posgrado Ciencias y Humanidades en Salud, Facultad de Medicina Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo-e: [oscarbencar@hotmail.com](mailto:oscarbencar@hotmail.com)

**Carlos Viesca Treviño.** Médico. Doctor en Filosofía e Historia, Medico. Profesor, Posgrado en Ciencias y Humanidades en Salud, Facultad de Medicina, UNAM. Correo-e: [carlosviesca@yahoo.com](mailto:carlosviesca@yahoo.com)

En la cuarta década del siglo XVI la población indígena de México disminuyó a causa de la explotación de que fueron objeto por sus conquistadores<sup>1</sup> y por las epidemias. Los habitantes de la Nueva España sufrieron el *Huey Cocoliztli* de 1544 a 1548. Los historiadores infieren que durante la epidemia murió de un tercio a la mitad de sus habitantes (Malvido 1973; Marquéz 1993).

De la gran morbilidad y mortalidad que originó se deriva su nombre. Cocoliztli en náhuatl “significa enfermedad que todos padecemos” y “huey” grande, las crónicas indígenas y españolas dan noticias sobre ella. Fue probablemente la primera epidemia causada por una bacteria transmitida por un artrópodo (Benavides 2008). Las fuentes históricas lo describen como una fiebre pestilencial, con los siguientes signos clínicos: fiebres, hemorragias en la nariz y ojos. Además, causó una gran mortalidad (*Códice Telleriano Remensis*, fol. 46v.; Chimalpain 1965, *Anales*, p. 243).

Hubo plaga y mortandad; enfermedad de sangre que se arrojaba por las bocas y ojos, narices y anos. Mató a muchísima gente, hombres y mujeres de clases nobles, así como de los colonos. Entonces ocurrió que perros y coyotes famélicos entraron en Chalco a devorar gente, a causa de la mortandad (sic) (Chimalpain, 1965: 260-261).

Los españoles también escribieron sobre esta patología, en una carta de Gerónimo de Aguilar al príncipe regente y después rey Felipe II, del 10 de septiembre 1545, se menciona...

Hago saber a su majestad [...] ha entrado Dios en la concordancia y ha dado tan espantable enfermedad y pestilencia entre los naturales que les asuela, que de verdad digo que a diez leguas a la redonda de [la Ciudad de] México de cumbres abajo que se ha llevado la enfermedad de siete meses a esta parte más de 400,000 cuerpos (sic) (*Epistolario*, 1939, v. IV: 227-233).

<sup>1</sup> Algunos investigadores, como Cook y Borah (1960), calculan en 25 millones los indígenas que habitaban el territorio de México en 1518; otros como Sánchez Albornoz (1973) son más conservadores, dicen que entre 7 u 8 millones.

El *cocoliztli* asoló a la capital virreinal ubicada en el valle de México, su mayor centro económico, político y administrativo, eliminó 400 mil indios o “naturales”; número que muestra la densidad demográfica y gran comunicación que había en la región (García Martínez 1987; Gibson 1980).

La crisis de la enfermedad duraba de 3 a 11 días, después de los cuales fallecían, estos días eran el periodo de su crisis y cuando ocurrían las hemorragias. El contexto sociodemográfico del *cocoliztli* fue la Nueva España, el escenario de una epidemia es la serie de elementos y relaciones climáticas, geográficas, biológicas y humanas que se conjugan para su desarrollo en una sociedad, tiempo y espacio determinados.

... es cosa temerosa de lo ver que no duran sino tres, cuatro, hasta el oncenno día y enterrar ha tocado en los españoles: han muerto de esta enfermedad hasta 100: en las casas de los españoles ha llevado todo el servicio de la gente doméstica de esclavos negros y blancos; ha sido de gran pérdida de los vecinos y tanta que no sé qué decir; en mi posada entró y llevónos todo lo que había; hemos enterrado hasta ahora 14... (sic) (*Epistolario*, 1939, v. IV: 227-233).

La Nueva España fue una sociedad estamental, dividida por el origen y características de su filiación biológica y cultural de sus habitantes, así como por su riqueza. En la cúspide estaban los españoles peninsulares, seguidos por los criollos o españoles mexicanos, indios, mestizos –indio y español–, los negros libres y los esclavos, culminando con las castas, formadas por el mestizaje de los grupos anteriores. En esos años, los indígenas eran millones y constituían la mayor parte de la población novohispana, españoles, africanos, mestizos y castas eran unos cuantos miles.

### **El tifo exantemático, el *cocoliztli* y la vestimenta**

Un punto importante sobre el *cocoliztli* y para el análisis de la relación del ropaje indígena con los vectores artrópodos, es que la ciencia moderna no ha establecido su identidad con certeza. Lo cual ha dado pie a una discusión entre los investigadores de la historia de la salud y medicina de México. Para algunos se trató de tifo epidémico (Molina

del Villar 1991), para otros fue peste bubónica (Malvido 2006), otros en cambio sugieren que se trató de fiebre hemorrágica por hantavirus (Acuña-Soto *et al.* 2002).

De las anteriores enfermedades infecciosas, el tifo exantemático es una de las que tiene mayor probabilidad de haber sido el cocoliztli. Su epidemiología y cuadro clínico concuerdan con muchas de sus lesiones y síntomas: fiebre, petequias en la piel y hemorragias en los ojos, así como en la nariz (*Chimalpain*, 1965: 260-261).

Lo anterior fue la razón para elegir al tifo exantemático como modelo analítico y explicativo de la relación que se dio entre la adopción de la vestimenta europea por los indígenas y la presencia de los artrópodos vectores de las enfermedades en ellas.

### **El tifo exantemático**

Es una fiebre hemorrágica causada por la *Rickettsia prowazaki*, que se presenta en poblaciones o situaciones de vida depauperadas o extremas, como pobreza, hacinamiento, ausencia de higiene individual y colectiva, falta de servicios médicos y públicos, con problemas de salud endémicos, como la desnutrición y las enfermedades infecciosas. Estos factores debilitan el organismo y su sistema inmunológico, permitiendo su aparición y desarrollo al ser infectado por la *Rickettsia prowazaki* cuando es introducida a través de la picadura del piojo del cuerpo. La *Rickettsia prowazaki* es un microparásito intracelular que se alimenta y reproduce en el interior de las células de su hospedador (Ryan y Ray 2011: 520).

El tifo exantemático, cuando es endémico en una población, afecta principalmente a los adultos, como sucede en algunas regiones de África, Latinoamérica, Rusia, Estados Unidos y Francia. El tifus epidémico inicia súbitamente con una fiebre alta 40.6 a 41.1°C por dos semanas; con cefalea, escalofríos, mialgias, conjuntivitis con fotofobia, la cara y el cuello presentan un rubor característico. Además de tos seca, irritación meníngea, anorexia, vómitos, vértigo, disminución del estado de alerta, delirio, dolor articular y muscular intenso, luces brillantes, presión arterial

baja, confusión, delirio y convulsiones (Asociación de Médicos de Sanidad Exterior 2016; Ryan y Ray 2011: 520).

Al quinto día de fiebre aparece un exantema macupapuloso en las axilas y el tronco, que después se disemina por el pecho y posteriormente al resto del cuerpo; no afecta las palmas de las manos, plantas de los pies y la cara. La erupción es rosácea al iniciar desvaneciéndose al presionarla; al correr del tiempo, se torna de color rojo pálido, que no desaparece, si el tifoso se agrava, exhibe pequeñas hemorragias intradérmicas. Algunas veces va acompañada de insuficiencia renal, neumonía y daños en el sistema nervioso central. Su recuperación tarda dos o tres semanas; si surgen complicaciones, el hospedador muere. En epidemias severas la letalidad es del 50% (Asociación de Médicos de Sanidad Exterior 2016).

### **Pediculosis y tifo exantemático**

Como ya se dijo, las rickettsias se introducen e infectan a los seres humanos a través de la picadura del piojo (*Pediculus corporis*); penetran en el organismo por las deyecciones que secreta el piojo en el torrente sanguíneo cuando se alimenta de la sangre de su hospedador. Por lo cual, son los individuos infestados de piojos los que contraen fácilmente el tifo exantemático (Ryan y Ray 2011: 520).

El piojo se infecta de rickettsias cuando se nutre de un enfermo, o bien, de un individuo que porte rickettsias inactivas. En el interior del piojo los patógenos se reproducen después de cinco a diez días de incubación; para después ser expulsados a través de sus heces. Cuando el piojo infectado se traslada a otra persona, deposita las rickettsias en él (Ryan y Ray 2011).

Sí el individuo infestado se rasca la herida, introduce las heces en sus venas y arterias. Las rickettsias en la corriente sanguínea se dirigen a las células de los epitelios epidérmicos y vasos sanguíneos, sus tejidos blancos. Estos patógenos infectan fácilmente los ojos y mucosas respiratorias carentes de una cubierta de queratina que los proteja (Ryan y Ray 2011).

## **Pediculosis y la vestimenta**

La infestación del cuerpo humano por piojos se llama pediculosis, estos insectos son ectoparásitos hematófagos, miden de 2 a 3 mm, de color claro o gris, tono que varía con el color de la piel. Viven por veintiocho días sobre la piel y la ropa de su hospedador, sí se separan mueren por inanición o por enfriamiento a temperaturas inferiores a los 27C° o por calentamiento si es mayor a 38 C° (*American Academy of Pediatrics* 2016; Asociación de Médicos de Sanidad Exterior 2016).

Tres especies habitan y se reproducen sobre la piel y pilosidad humana: *Pediculus capitis*, se localiza en la cabeza; *Pediculus corporis*, ocupa el tronco y sus extremidades y *Pthirus pubis* o piojo púbico (*American Academy of Pediatrics* 2016; Asociación de Médicos de Sanidad Exterior 2016).

La pediculosis se contrae al contacto con personas, ropa, cobijas y objetos infestados. Se reproducen con facilidad cuando su huésped tiene poca higiene, no acostumbra el baño, usa ropa sucia y vive en condiciones antihigiénicas con hacinamiento. Otra vía de infestación son las relaciones sexuales (*American Academy of Pediatrics* 2016; Asociación de Médicos de Sanidad Exterior 2016).

El piojo al alimentarse causa irritación y picor por una reacción alérgica del hospedador a su saliva, en consecuencia, el huésped se rasca las heridas, introduciendo las heces con rickettsias en su torrente sanguíneo. Los piojos del cuerpo también pueden encontrarse en la cabeza y en el pubis (*American Academy of Pediatrics* 2016; Asociación de Médicos de Sanidad Exterior 2016).

## **Las condiciones de vida y la pediculosis en el siglo XVI**

En la quinta década del siglo XVI las condiciones de vida precarias que permiten la proliferación de los piojos fueron habituales en la Nueva España. En sequías, por la falta de agua potable para beber y asearse, en las heladas, el frío permitía la fácil infestación. En condiciones socioeconómicas extremas, como la falta y el encarecimiento de los alimentos, los cuerpos infestados se debilitaban,

permitiendo la proliferación de las rickettsias. En muchas ocasiones se conjuntaron ambos factores y surgían epidemias como el *Huey Cocoliztli* de 1544-48.

En la primera mitad del siglo XVI los indígenas, que eran la mayor parte de la población de la Nueva España, vivían en condiciones depauperadas al estar muchos de ellos sometidos a los españoles a través de la Encomienda, la cual consistió en poner un grupo de indígenas a las órdenes y servicio de un español, satisfaciendo sus necesidades y pagándole tributo. A cambio, el encomendero tenía la obligación de protegerlos y evangelizarlos. La realidad fue que los encomenderos explotaron a los indígenas hasta la extenuación en proyectos de construcción de edificios religiosos, civiles y particulares; así como en otras actividades, como la minería y agricultura (Malvido 1992).

La gran explotación y las condiciones de vida deplorables, junto con la probabilidad de que su higiene corporal y la de su vestimenta fueran deficientes, probablemente facilitaron la pediculosis y el surgimiento del tifo exantemático. La nueva ropa indígena de estilo europeo impuesta o adoptada por los indígenas, facilitó el contacto con los piojos, las rickettsias y sus hospedadores en las primeras décadas del siglo XVI.

Sólo unos cuantos españoles obtuvieron una vida privilegiada de encomenderos, la mayoría fueron soldados rasos, que sólo obtuvieron una pequeña recompensa por la conquista de México. Ellos compartieron el hambre, el hacinamiento y las condiciones de vida depauperadas en que vivían los indígenas y los demás novohispanos; así como sus enfermedades, entre ellas, el cocoliztli.

Las condiciones de vida extremas y depauperadas de los novohispanos en un ambiente en transformación ejercieron un efecto sinérgico contrario a la salud humana; permitiendo la pediculosis, debilidad fisiológica y psicológica. Tal vez estas condiciones favorecieran al tifo exantemático, al permitir la infección de las rickettsias, por la proliferación de los piojos sobre el cuerpo y ropa de los individuos deshaseados y debilitados.

Entre los cambios de vida que los indígenas fueron conminados a abandonar, se cuenta el baño diario como una práctica higiénica. Los españoles lo consideraban una costumbre bárbara y antinatural que atraía enfermedades. Ambos hechos fueron factores esenciales en la epidemiología general de las enfermedades infecciosas novohispanas.

### La vestimenta indígena en el momento de la conquista española

La colonización hispana en México se consolidó entre 1521 y 1560, en esos años, la forma y el estilo de vida indígena e hispana se combinaron en la novohispana. La ropa ajustada al cuerpo, como lo era la española en el siglo XVI, proporcionó a los piojos humanos un ambiente idóneo para su existencia al acercarlos a la piel de sus hospedadores, lugar donde se alimentaban y reproducían. Combinado con evitar el baño diario, como ya se dijo.

Los cambios más notables en la vestimenta indígena ocurrieron con las ropas masculinas, los varones fueron obligados o convencidos para usar pantalón, en lugar del *maxtlatl* o taparrabo que acostumbraban, que dejaba descubierta la parte superior del cuerpo y las piernas; cubrían su cuerpo con la tilma, una manta que hacía las veces de capa.

La vestimenta femenina indígena no sufrió tantos cambios, posiblemente por su semejanza con la ropa europea de las mujeres de la época. Ellas vestían una camisa larga de mangas sueltas, llamada huipil, y una falda larga.

### El cambio de vestimenta indígena en el códice Telleriano Remensis y el *cocoliztli* de 1544-48

Los indígenas adoptaron la forma de vestir española en el siglo XVI, como parte de las transformaciones que sufrieron en su forma y estilo de vida impuestas por la conquista hispana. La ropa indígena prehispánica masculina sufrió más transformaciones que la femenina. Los varones indígenas fueron obligados a usar el pantalón y camisa de manta; la vestimenta femenina indígena era más parecida a la española, por lo que su forma de vestir no contravenía el estilo de vestir de la mujer española.

La nueva forma de vestir de los indígenas favoreció el surgimiento de algunas de las enfermedades infecciosas diseminadas por vector, cuya primera epidemia posiblemente fue el *cocoliztli* de 1544-48 (Benavides 2008). La enfermedad que fue el

### Códice



*cocoliztli* no ha sido identificada por la historia, ni la medicina. Como ya se dijo, pudo ser tifo exantemático u otra enfermedad con un cuadro clínico similar.

En 1544, año en el que surgió el *cocoliztli*, el cambio de vestimenta indígena fue patente, como muestran algunas de las fuentes iconográficas indígenas. Entre ellas el folio 46v. del *Códice Telleriano Remensis*, manuscrito náhuatl, con pictogramas indígenas y referencias escritas en castellano.

En la parte superior del folio se observan los glifos calendáricos de 1544; 1545 y 1546, con sus números latinos arriba. Los primeros dos años se unen por líneas negras a dos envoltorios mortuorios colocados abajo. El envoltorio funerario izquierdo es de un personaje noble sentado en un taburete prehispánico –equipal– cubierto con una manta o tilma de colores. A su derecha, al mismo nivel, se ubica un conjunto de cuerpos amortajados, apilados unos sobre otros en posición horizontal y atados entres sí, que

representan las víctimas del *cocoliztli*. Ambos pictogramas están unidos por dos líneas negras a los glifos de 1544 y 1545, años en que la epidemia estaba en el Valle de México.

El envoltorio del gobernante indígena tiene arriba dos glifos, el derecho es el pictograma del sitio que regía, éste se relaciona con el dibujo de dos árboles desarraigados colocados bajo su equipal y por la frase “ay[i]res grandes quebrando los arv[b]oles”, bajo ellos en letras latinas.

A la izquierda de los árboles se representa el gobernante que lo sustituyó en 1544. Es un personaje sentado en un taburete europeo y ataviado con ropas españolas, un jubón cubre su torso y brazos, sus piernas se encuentran cubiertas con calzas. En su mano sostiene un bastón a manera de cetro, signo de autoridad y mando de origen prehispánico (Lechuga 1990). Bajo él se encuentra escrita la frase en castellano: “2 Año de 1544/ y de mil quinientos cuarenta y cinco [h]ubo una gran mortandad entre los indios”.

### **El sincretismo cultural indígena-hispano**

Las líneas negras que relacionan los glifos entre sí permiten seguir la transformación cultural que sincretizó lo prehispánico y lo español en la sociedad novohispana. Los españoles fomentaron el cambio de vestimenta indígena por razones ideológicas y prácticas. La vestimenta indígena masculina dejaba gran parte del cuerpo desnudo, práctica sociocultural contraria al pensamiento hispano católico del siglo XVI, para el cual la desnudez era pecaminosa. Además, con ello demostraban su dominio y poder obligándolos a abandonar una de sus raíces culturales.

Los evangelizadores españoles impulsaron el cambio en el vestir en parte por la labor educativa o “latinización” en los hijos de nobles indígenas que aprendieron en los colegios, iglesias y conventos la lengua, leer, escribir y pensar a la manera española. El Colegio de Santa Cruz Tlatelolco destaca entre estas instituciones educativas, fue fundado el 6 de enero de 1536 (Baudot 1990).

Los *macehuales* adoptaron la vestimenta europea forzados por los españoles, por religiosidad al ser

cristianizados o imitando a los conquistadores y sus dirigentes. Los grupos sociales subalternos siguieron la forma de vestir de los grupos más favorecidos por estética, reconocimiento, notoriedad y aceptación social. La moda es un fenómeno complejo, es mantenerse en una norma social aceptada. La prenda exclusiva deja de serlo al ser reproducida, desaparece su singularidad, al ser masificada y socializada. En la época colonial la actividad textil combinó con el trabajo artesanal hogareño y protoindustrial en los grandes talleres textiles llamados obrajes, donde se elaboraban las telas con el telar de pedal, usando la lana y seda (Lechuga 1990).

Al avanzar el tiempo, todos los indígenas adoptaron la vestimenta hispana, proporcionando a los piojos un microambiente adecuado para sobrevivir en el cuerpo humano.

### **La ropa prehispánica**

La vestimenta prehispánica se elaborada en los hogares por las mujeres con telares de cintura, las telas se producían a partir de las fibras de ixtle, obtenidas del maguey y del henequén en Yucatán. El ixtle era usado por la gente común (macehuales), los nobles (pipiles) usaban el algodón (Lechuga 1990).

La prenda masculina prehispánica por excelencia era el *maxtlatl* (taparrabo), formado por un pañete y una cinta larga que daba vueltas a la cintura que colgaba adelante y atrás; ocasionalmente, se complementó con un triángulo de tela al frente, para muchos macehuales era su única vestimenta. El cuerpo se cubría con la *tilma*, que era un gran rectángulo de tela que se anudaba por dos de sus lados cercanos, formando una capa que colgaba sobre el dorso, hombro o al frente de su portador. Su largo y material variaban con el rango social, para la gente común era corta, llegaba hasta la cadera y larga al aumentar la importancia de la persona (Lechuga 1990: 66-72).

Las prendas femeninas consistían en un enredo de tela alrededor de la cintura hasta los tobillos, a manera de falda. En la parte superior del cuerpo se colocaban el huipil –camisa sin o con mangas de largo variable– que podía llegar hasta la cadera o cubrir casi todo el enredo hasta los tobillos. Todos

los huipiles tenían un pequeño rectángulo de tela inmediatamente abajo del escote (Lechuga 1990: 66-72).

### **La vestimenta española del siglo XVI**

La influencia española en la ropa indígena del siglo XVI, se notó más en la ropa masculina que en la femenina; comenzó entre los dirigentes y continuó después en el resto de la población. La vestimenta femenina sufrió pocos cambios, posiblemente por tres factores.

El primero, el escaso número de mujeres hispanas que emigraron en los primeros años de la colonia. El segundo, que las prendas indígenas femeninas e hispanas de la gente común no diferían mucho, las españolas usaban un blusón y falda. La ropa femenina prehispánica cubría su cuerpo, por lo que no chocaba con la ideología puritana de los españoles de la época.

En los varones la tilma se conservó y transformó en el zarape indígena; la camisa cubrió el torso de los indígenas, antes desnudo. El ixtle fue sustituido en parte por el algodón y la lana. El *maxtlatl* fue suplido por el pantalón, que cubrió las piernas antes desnudas. La cabeza se protegió por el sombrero, el calzado indígena siguió siendo los huaraches (Gibson 1980: 344; Lechuga 1990: 95-101).

Las transformaciones culturales en el siglo XVI fueron graduales, los indígenas adoptaron la vestimenta europea a un ritmo diferente, según el nivel social (Gibson 1984: 344; Lechuga 1990: 95-101). El cambio socio-cultural fue verticalmente descendente, los nobles indígenas fueron los primeros en adoptar la ropa europea; voluntaria o forzosamente, para conservar y mostrar su poder ante sus subordinados, al imitar a los conquistadores españoles; así como para proteger y mantener su posición en el nuevo sistema sociopolítico.

### **La ropa española de la nobleza del siglo XVI y los dirigentes indígenas**

La ropa noble española antes de 1560 era rica y ostentosa, siguiendo la moda impuesta por el rey Carlos V, monarca de origen austriaco y educado

en Flandes, que gustaba a disfrutar la vida, así como la riqueza y elegancia en el vestir.

Los nobles españoles usaban una camisa como ropa interior, sobre ella, un jubón que llegaba a la cintura y calzas que cubrían los muslos. Bajo las calzas se encontraban los escarpines, semejantes a los calcetines; el calzado eran zapatos y zapatillas con talón cubierto. Sobre estas prendas se colocaba un sobre todo abierto por delante, adornado con mangas y cuellos; en la cabeza usaban sombreros y gorras.

En el folio 46v. del *Códice Telleriano Remensis* el dirigente indígena que sustituyó al gobernante muerto se sienta en un taburete europeo y no en un equipal. Son una muestra de la transición y sincretismo cultural que existió en el virreinato en esos años. El personaje porta un jubón rojo con mangas y una barba al estilo europeo, su cambio de aspecto muestra la crisis de poder en las élites indígenas, frente al dominio español. Los antiguos mandatarios estaban falleciendo, su autoridad y poder se fundamentó en la tradición. El poder y autoridad de las nuevas élites indígenas dependía de los españoles.

Los nuevos dirigentes indígenas se adaptaron a la nueva estructura y organización sociopolítica, al adoptar la ropa y usos hispanos, como el sentarse al estilo europeo. El líder indígena tiene en su cabeza un sombrero, prenda desconocida por los indígenas hasta la llegada de los españoles. En sus manos sostiene un bastón de mando, símbolo de poder y autoridad. Los reyes occidentales usaban el cetro con el mismo fin.

Los cambios en el vestir indígena en la epidemiología de las enfermedades infecciosas en historia de la Nueva España y de México, radica en su uso cotidiano por la población indígena, proporcionando a los artrópodos -como los piojos y pulgas- un hábitat idóneo cercano a sus huéspedes.

### **Consideraciones finales**

La indumentaria de estilo europea utilizada por los indígenas después de la conquista era más cerrada que la que usaban antes. La camisa y el pantalón dieron a los piojos un ambiente ideal para vivir.

Fue un factor de la introducción y permanencia de las enfermedades infecciosas europeas diseminadas por vector en América. Abarcó un cambio en la concepción, práctica y sentido de los hábitos de limpieza e higiene de los indígenas; como fue el abandono del baño consuetudinario como medida higiénica, como lo registra la cita “y andaban desnudos y se acostumbraban bañar a media noche, y ahora no lo hacen así y comen más (Del Paso y Troncoso 1979: 259; Malvido y Viesca 1985).

Sí el cocoliztli fue una enfermedad transmitida por un artrópodo vector, como es el piojo para el tifo exantemático, la adopción de la ropa europea por los indígenas facilitó la presencia de estos vectores y sus enfermedades en la población novohispana, desde el siglo XVI al inicio del XIX. La conquista y colonización europea de América en el siglo XVI y sucesivos creó nuevos nichos ecológicos inexistentes antes en el continente, mismos que permitieron que los nuevos patógenos, sus vectores y las nuevas enfermedades fueran endémicos entre los pobladores de este continente.

La conquista y colonización española de México también significó un cambio en la salud, hábitos de higiene, medicina, el establecimiento de nuevas enfermedades infecciosas, uno de cuyos eventos cruciales fue el *Huey Cocoliztli* de 1544-48. La vestimenta y el vestir son una de las manifestaciones socioculturales que enlazan la ecología, la salud y las formas de vida de las sociedades.

## Referencias

Acuña-Soto, Rodolfo, David W. Stahle, Malcolm K. Cleaveland, y Matthew D. Therrell. 2002. “Magadrought and Megadeath in 16th Century Mexico”. *Emerging Infectious Diseases online* 8, No 4:360–62.

American Academy of Pediatrics. 2016. “Pediculosis (piojos): lo que los padres deben saber”. 06-04-2017. Recuperado el 16 de enero de 2018 (<https://www.healthychildren.org/spanish/health-issues/conditions/from-insects-animals/paginas/signs-of-lice.aspx.%0D>).

Asociación de Médicos de Sanidad Exterior. 2016. “Tifus epidémico. Epidemiología y situación mundial”. *Información Epidemiológica* 1–3.

Baudot, George. 1990. *La pugna franciscana por*

*México*. México: Consejo Nacional de Cultura y Arte.

- Benavides Carabés, Oscar René. 2008. *Las epidemias de viruela y matlazahuatl de 1761-1763 en la Nueva España. Una aproximación paleoepidemiológica*. México.
- Cook, Sherburne F. y Woodrow Borah. 1960. “The Indian population of Central México 1531-1610”. *Ibero-Americana 44*, University of California Press.
- Crosby, Alfred W. 1991. *El Intercambio Transoceánico. Consecuencias biológicas y culturales a partir de 1492*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- García Martínez, Bernardo. 1987. “Consideraciones corográficas”. Pp. 9–82 en *Historia General de México*. Mexico: El Colegio de México.
- Gibson, Charles. 1980. *Los aztecas bajo el dominio español. México, 1519-1810*. México: Siglo XXI.
- Lechuga, Ruth D. 1990. *El traje indígena de México. Su evolución desde la época Prehispánica hasta la actualidad*. 4ta ed. México: Panorama Editorial S. A.
- Malvido, Elsa. 1973. “Factores de despoblación y reposición de la población de Cholula 1641-1810”. *Historia mexicana* 89:52–110.
- Malvido, Elsa. 1992. “¿el arca de Noé o la caja de Pandora? Suma y recopilación de pandemias, epidemias y pandemias en Nueva España”. Pp. 45–87 en *Temas médicos de la Nueva España, 1519-1810*. México: Instituto Mexicano del Seguro Social (Colección Salud y Seguridad Social, Instituto Cultural domecq).
- Malvido, Elsa. 2003. “La epidemiología, una propuesta para explicar la despoblación americana”. *Revista de Indias LXIII*(227):65–77.
- Malvido, Elsa. 2006. *La población, siglos XVI al XX. Historia Económica de México*. editado por E. Semo. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Malvido, Elsa y Carlos Viesca. 1985. “La epidemia de cocoliztli de 1576”. *Historias* 11, 27–3.
- Marqués Morfin, Lourdes. 1993. “La evolución cuantitativa de la población novohispana: siglos XVI, XVII y XVIII”. Pp. 36–63 en *El poblamiento de México, tomo II; El México Colonial*. México: Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población.
- Del Paso y Troncoso, Francisco. 1979. *Relaciones Geográficas de México*. México: Editorial

Cosmos.

Ryan, Kenneth J. y C. George Ray. 2011. “Rickettsia, Ehrlichia, Coxiella y Bartonella”. en *Sherris Microbiología Médica*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.

Sánchez Albornoz, Nicolás. 1973. *La población de*

*América Latina*. Madrid: Alianza Universidad. Pediculosis (piojos): lo que los padres deben saber <https://www.healthychildren.org/spanish/health-issues/conditions/from-insects-animals/paginas/signs-of-lice.aspx>.

**Recibido:** abril, 2020.

**Aceptado:** diciembre de 2020.

**Conflicto de intereses:** ninguno.



# Medicina Social

Salud Para Todos